

TROTSKY Y LA REVOLUCIÓN RUSA: EN DEFENSA DE SU LEGADO



"Hacer frente a la realidad cara a cara, no buscar la línea de la menor resistencia, llamar a las cosas por sus nombre, decir la verdad a las masas por amarga que sea, no temer a los obstáculos, ser valiente a la hora de la acción, tales con las normas de la Cuarta Internacional"¹

David Morera Herrera, sociólogo.

¹ Trotsky, León (1985). "El Programa de Transición". Cuadernos El Socialista, Managua.

El 7 de noviembre de acuerdo al calendario actual (el 25 de octubre, de acuerdo al viejo calendario juliano que se utilizaba en la Rusia de la época), se cumple más de un centenario de uno de los acontecimientos históricos más importantes, sino el que más, del siglo XX. Nos referimos a la insurrección, encabezada por el Partido Bolchevique, que inaugura el intento más grande y profundo de la revolución socialista hasta la fecha: la revolución rusa de Octubre de 1917.

Tres cañonazo del buque Aurora, tomado por los marineros insurgentes de la flota del Báltico, constituyen la señal que esperaban los milicianos agrupados en el Comité Militar Revolucionario del Soviet de Petrogrado, comandado por León Trotsky, para iniciar el asalto al Palacio de Invierno, sede del gobierno provisional de Kerensky.

Así se da a luz el primer gobierno de trabajadoras y trabajadores triunfante que ha conocido la humanidad. gobierno basado en los Soviets, sigla en ruso para designar a los Consejos de Obreros, Campesinos y Soldados, democráticamente electos en cada ciudad, aldea y centro de trabajo, que luego del derrocamiento del zar Nicolás II, en febrero de 1917, se convierten en organismos vivos de un naciente poder obrero y popular, alternativo al cada vez más deteriorado poder del gobierno de conciliación de clases que encabezaba Kerensky. Por esa razón, se llamó Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) al estado que surgió tras la revolución de Octubre de 1917, federación entre Rusia y otras naciones anteriormente sojuzgadas por el imperio zarista.

EL ENSAYO FRACASADO DE 1905

La revolución rusa de 1905 derrotada, es el precedente histórico que permite atisbar cómo se gestan luego las condiciones para la revolución triunfante de Octubre de 1917. El 9 de enero (22 según el calendario actual) de 1905, empieza lo que luego Lenin va a llamar el "ensayo general" de la Revolución Rusa de Octubre de 1917.

En la fecha indicada, conocida como el "domingo sangriento", 140.000 mujeres, hombres y niños, encabezados por el "pope"² Gapón, y cargando íconos religiosos, arriban a las puertas del Palacio de Invierno en Petrogrado, para suplicarle al "padrecito zar" que atendiera una serie de reclamos económicos y democráticos. El zar ordenó disparar a mansalva contra la multitud, dejando tendidos en las calles a cientos de muertos y miles de heridos.

Para Lenin, la masacre del 9 de enero: *"reveló la agonía de la fe secular del campesinado en 'el padrecito zar' y el nacimiento de un pueblo revolucionario encarnado en el proletariado urbano. (...) La última década del movimiento obrero produjo miles de proletarios socialdemócratas de vanguardia que rompieron con esa fe, plenamente conscientes de lo que hacían. Educó a decenas de miles de obreros en quienes el instinto de clase, fortalecido en la lucha huelguística y en la agitación política, minó todos los fundamentos de semejante fe".*³

² "Pope" es la denominación que al Iglesia Ortodoxa Rusa da a los sacerdotes.

³ Lenin, Vladimir I. (1979) "El 'padrecito zar' y las barricadas". Obras Completas, Tomo VI, Editorial Progreso, Moscú.

Abierta la revolución de 1905 con el “domingo sangriento”, ésta se extenderá con la huelga general obrera, principalmente en Petrogrado y Moscú, hasta su derrota, el 19 de diciembre.

Esta experiencia, aunque fallida, avivó los debates en el movimiento obrero revolucionario sobre la cuestión de la toma del poder. Asimismo creó los primeros Soviets, que, tempranamente, constituyen el embrión del poder dual revolucionario.

Antes de los acontecimientos de 1905, Trotsky había roto con los mencheviques (la minoría conciliadora del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, POSDR) por su posición de furgón de cola de los burgueses “liberales” y de clase media en la lucha contra el zarismo. Al calor de la experiencia de 1905, Trotsky empieza a elaborar las primeras formulaciones de la teoría de la revolución permanente, expresada por primera vez en su libro "Resultados y perspectivas" (1906).

LA TEORÍA DE LA REVOLUCIÓN PERMANENTE

En trazos gruesos, la teoría de la revolución permanente, parte del internacionalismo y la férrea independencia de clase, que ya se encuentran enunciados como principios medulares del Manifiesto Comunista de Marx y Engels. Pero hay que agregar que es una teoría innovadora, pues se ubica en el contexto socio-histórico y político que se abre con la nueva fase de desarrollo del capitalismo: el imperialismo, tal como lo analizó Lenin⁴, fase que deja atrás al capitalismo librecambista. El imperialismo es el reino de los grandes oligopolios, en virtud de la fusión del capital banquero con el industrial y la rebatiña cada vez más violenta de los estados metropolitanos (que representan a esos oligopolios) por el control del mercado y el sistema de división internacional del trabajo.

Este entramado imperialista conlleva que, paradójicamente, y contrario a lo que previeron Marx y Engels, en los países periféricos, la revolución democrático burguesa inconclusa o retaceada se puede combinar con la revolución socialista, en razón del desarrollo desigual y combinado de la agudas contradicciones que se incuban en esos países periféricos (con un desarrollo capitalista atrasado), pero que a la vez y por eso mismo, dichos países se convierten en los eslabones más débiles de la cadena imperialista mundial.

El otro aspecto, esencial, de la teoría de la revolución permanente es su coherente internacionalismo, que concibe la cada vez más aguda internacionalización de la economía, la geopolítica y, por ende, de la lucha de clases. Por tal motivo, es imposible construir "islas" socialistas, autárquicas, mientras el mercado mundial y el sistema de división internacional del trabajo lo siga controlando, con mano de hierro, el imperialismo. De manera, que toda revolución nacional triunfante, todo estado incipiente que procure transitar el camino del socialismo, sucumbirá si no se logra extender la revolución y triunfar en los centros neurálgicos del imperialismo, visión clara en la dirección bolchevique que estuvo al frente de la Revolución de Octubre de 1917, quienes fundaron la herramienta político organizativa, en consecuencia : la III Internacional Comunista de

⁴ Lenin, Vladimir I. (1982) "El imperialismo: fase superior del capitalismo". Editorial Progreso, Moscú.

Rosa Luxemburgo, Clara Zetkin, Gramsci, Cannon, Nin, el mayor partido revolucionario mundial hasta ahora, en medio de la devastación y la crisis que sucede a la Segunda Guerra Mundial.

En palabras de Trotsky:

"La conquista del poder por el proletariado no significa el coronamiento de la revolución, sino simplemente su iniciación. La edificación socialista sólo se concibe sobre la base de la lucha de clases en el terreno nacional e internacional. En las condiciones de predominio decisivo del régimen capitalista en la palestra mundial, esta lucha tiene que conducir inevitablemente; a explosiones de guerra interna, es decir, civil, y exterior, revolucionaria. En esto consiste el carácter permanente de la revolución socialista como tal, independientemente del hecho de que se trate de un país atrasado, que haya realizado ayer todavía su transformación democrática, o de un viejo país capitalista que haya pasado por una larga época de democracia y parlamentarismo.

El triunfo de la revolución socialista es inconcebible dentro de las fronteras nacionales de un país. Una de las causas fundamentales de la crisis de la sociedad burguesa consiste en que las fuerzas productivas creadas por ella no pueden conciliarse ya con los límites del Estado, nacional. De aquí se originan las guerras imperialistas, de una parte, y la utopía burguesa de los Estados Unidos de Europa, de otra. La revolución socialista empieza en la palestra nacional, se desarrolla en la internacional y llega a su término y remate en la mundial. Por lo tanto, la revolución socialista se convierte en permanente en un sentido nuevo y más amplio de la palabra: en el sentido de que sólo se consuma con la victoria definitiva de la nueva sociedad en todo el planeta."⁵

LA TEORÍA LENINISTA DE LA ORGANIZACIÓN

Ya tempranamente, con el ¿Qué hacer? de principios de 1902, Lenin va delineando lo que es todo un análisis y estrategia compleja para la construcción del sujeto político concreto que se requiere para consumar la revolución añorada por Marx, Engels y sus camaradas, lo que luego se constituirá en un factor indispensable del triunfo de Octubre de 1917: el Partido Bolchevique.

"Contra las previsiones de Marx, la primera revolución socialista no triunfó en los países imperialistas más desarrollados, sino en el más atrasado de ellos, la Rusia Zarista, con su población abrumadoramente campesina, que no había conocido la democracia burguesa jamás, pero también con el proletariado más concentrado del mundo. La necesidad de construir el partido para la revolución en esas condiciones objetivas, donde la norma era la clandestinidad más absoluta, donde no había sindicatos legales ni, mucho menos, elecciones periódicas, explica el surgimiento de un nuevo tipo de partido: el bolchevique.

Será una forma de organización novedosa, revolucionaria, que podríamos describir por unos pocos rasgos fundamentales: 1. Tenía una estructura que Lenin llamaba "conspirativa" esto es centralizada y disciplinada, apta para actuar en toda situación de la lucha de clases, pasar rápidamente de la legalidad a la clandestinidad y viceversa, adecuada para centralizar orgánicamente todas las fuerzas

⁵ Trotsky León. (1977) "La Revolución Permanente". Juan Pablos Editor. México D.F.

del movimiento de masas para la toma del poder por una vía insurreccional. 2. No aceptaba en su seno a todas las corrientes y programas por el solo hecho de reivindicarse del socialismo. Por el contrario, establecía una tajante línea divisoria entre los revolucionarios y los reformistas. El partido era de los revolucionarios y que los reformistas hicieran otro partido. 3. La actividad central del partido no era la electoral, sino la lucha de clases. Es el partido del trabajo diario, que interviene en las luchas de todos los días de la clase obrera y las masas explotadas, las acompaña, las trata de organizar y organiza en la clase y sus luchas al propio partido. Está en las peleas de la clase, en todas: tanto en las grandes como en las pequeñas. Siempre trata de estar al frente de ellas, de dirigir las y organizarlas o, como mínimo, intervenir en esas luchas espontáneas que hace la clase. Como se ve es una forma organizativa diametralmente opuesta a la de la socialdemocracia".⁶

Reproducimos esta larga cita porque resume muy bien la novedosa herramienta que es el partido bolchevique. Esta teoría leninista de la organización se contraponen al "espontaneísmo" del joven Trotsky y Rosa Luxemburgo, que confiaban en que la fuerza y creatividad de las masas populares revolucionarias, obligaría a unificar a las tendencias socialistas y conducir las en una dirección revolucionaria, error metodológico y organizativo, que luego tanto Rosa Luxemburgo como Trotsky reconocen haber cometido en sus viejas polémicas con Lenin sobre el tema, saldadas bajo la experiencia del Octubre ruso de 1917.

LAS CONDICIONES PARA LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

Las condiciones que generan la insurrección y el triunfo del Octubre rojo de 1917, están determinadas por una combinación compleja, y altamente explosiva, de factores objetivos y subjetivos. La posibilidad de avanzar hacia una revolución triunfante, depende de factores objetivos, materiales, propios de la descomposición y crisis inmanente del capitalismo, pero esa exacerbación cada vez más rapaz de las desigualdades sociales que provoca, si no germina en una conciencia colectiva de las y los explotados sobre las razones de su explotación y diversas opresiones, que se consume en una acción organizada y consciente para quebrar esas cadenas que las y los oprimen, no hay revolución socialista posible. De manera que las condiciones subjetivas dependen de la voluntad (objetivizada en acción orgánica) del bloque de las y los oprimidos, para que se eleven a sujeto popular complejo, es decir, a sujeto social-político, organizativo y militar de la revolución.

En el caso que nos ocupa el factor subjetivo se potencia por el papel clave que jugó el Partido Bolchevique, que reúne a lo mejor de la juventud intelectual radicalizada, en el interior y en el exilio, junto con la vanguardia obrera, que procedía de grandes fábricas, como por ejemplo, la planta industrial y astillero Putilov en Petrogrado, que contaba con 36 000 obreros.

El detonante objetivo que hizo incontenible la revolución de 1917 fue el brutal efecto que provocó la colosal carnicería entre las potencias imperialistas, que se conoce, como la Primera Guerra Mundial, cuyos horrores recaían en los hombros del mal armado y avituallado ejército zarista, la enorme

⁶ Moreno, Nahuel. (1984) "Problemas de Organización". Recuperado de: http://www.nahuelmoreno.org/pdf/problemas_organizacion.PDF

mayoría rasos, proveniente de masas campesinas, reclutadas por la orden del Zar. Tal nivel de terribles sufrimientos y penurias que asfixian al pueblo ruso, llevó al rojo vivo el factor objetivo.

En Octubre de 1917, las condiciones objetivas ya enunciadas, se empalman con la madurez de la conciencia y organización de las y los oprimidos. En Rusia se contaba con un partido marxista revolucionario, fogueado en la clandestinidad y apto para enfrentar la represión de la autocracia, arraigado en la vanguardia del movimiento obrero; de manera que llegado el momento decisivo, pudo ponerse al frente de la insurrección y encabezar el primer estado obrero de la humanidad.

Sin las condiciones objetivas que llevaron a las masas populares a movilizarse y a insurreccionarse, no se hubiera producido la revolución, pero del mismo modo, sin la dirección revolucionaria bolchevique que estuvo a la altura de las necesidades históricas de esas masas populares, que supo interpretarlas, que tenía los cuadros experimentados y los destacamentos obreros más aguerridos y organizados para la acción, y que además, contaba con la política y el programa acertado para conducir esa rebeldía de las masas populares hasta el triunfo; pues, la revolución rusa de Octubre del 1917, tampoco se hubiera consumado.

El camino de la revolución de Octubre, estuvo antecedido por lo que se conoce como la revolución de Febrero (23 de febrero al 28 de marzo), que inicia con las jornadas populares revolucionarias que llevan a la caída intempestiva del Zar y la subsiguiente asunción de las riendas del maltrecho estado por parte del gobierno provisional, encabezado por el príncipe Slov y luego por Kerensky, apoyado por los partidos obreros y pequeño burgueses reformistas (mencheviques y socialrevolucionarios), en asocio con el ala de la burguesía liberal, organizada en el Partido Liberal Constitucionalista (KDT-siglas en ruso) de Miliukov.

Este gobierno de colaboración de clases, que trató conscientemente de frenar la revolución a objetivos puramente democrático burgueses, fracasó estrepitosamente al ser incapaz de sacar a Rusia de la guerra imperialista, por temor a chocar con sus aliados extranjeros. Fue además incapaz también de frenar la carestía de la vida y no levantó la bandera de la reforma agraria frente a los terratenientes.

Esta aguda contradicción entre las promesas del gobierno de Kerensky y las aspiraciones de las masas de obreros, campesinos y soldados, topó con la persistencia y dedicación de la oposición obrera en los Soviets, encarnada en el Partido Bolchevique, que logró, en ese proceso, que las masas populares abrieran los ojos y perdieran las ilusiones en los reformistas y oportunistas, profesores y tenderos, halagados por su compadrazgo con la burguesía liberal.

EL ENCUENTRO DE LENIN Y TROTSKY EN ABRIL DE 1917

Sin embargo, el propio Trotsky en sus memorias reconoce que el papel individual de Lenin en 1917 fue crucial y sirve para ilustrar el papel que, en determinadas circunstancias, juega el individuo en la historia.

De acuerdo a Sewell: "(...) En los acontecimientos históricos en el amplio sentido del término, los individuos en general juegan un papel secundario. Sin embargo, hay momentos cruciales, especialmente cuando la situación está en el filo de la navaja, donde los individuos pueden jugar un papel decisivo para bien o para mal. Lenin demostró ser indispensable. Se integró en los acontecimientos, comprendiendo sus leyes subyacentes y las fuerzas sociales que estaban protagonizando la revolución".⁷

Trotsky resumió esta experiencia cuando revisó su propio papel en 1917: *"En interés de la claridad lo pondría de esta manera. Si yo no hubiera estado presente en 1917 en Petersburgo, la Revolución de Octubre habría tenido lugar, con la condición de que Lenin hubiera estado presente y al mando. Si no hubiéramos estado presentes ni Lenin ni yo en Petersburgo, no habría habido Revolución de Octubre: la dirección del Partido Bolchevique habría impedido que esto ocurriera, ¡de esto no tengo la menor duda!"⁸*

En efecto, la resistencia de la dirección rusa del partido bolchevique a emprender un nuevo rumbo era demasiado fuerte, y chocaba con la dirección aún en el exilio (encabezada por Lenin), en medio de las convulsas jornadas que se abren entre febrero y abril de 1917. La dirección, bajo la conducción de Zinoviev, Kamenev y Stalin, no se planteaba el derrocamiento del gobierno provisional de Kerensky, gobierno de colaboración de clases, que había sucedido al destronamiento del zar Nicolas II, y que constituía una coalición entre los partidos "socialistas" reformistas, tanto de origen populista (los eseristas o socialrevolucionarios de derecha), como mencheviques, junto con la burguesía "democrática" representada por el Partido Liberal Constitucionalista (KDT, por sus siglas en ruso), encabezado por Miliukov.

Sin embargo, Lenin empieza una dura pelea con la orientación original prevaleciente entre los bolcheviques que se encontraban en el terreno, con las "Cartas desde Lejos", que escribe en su exilio en Suiza, Zúrich.

En su quinta carta de fecha 25 de marzo de 1917, sintetiza su política así:

"En las cartas anteriores, las tareas inmediatas del proletariado revolucionario de Rusia se formularon como sigue: (1) hallar el camino más seguro hacia la siguiente etapa de la revolución, o hacia la segunda revolución, la cual (2) debe transferir el poder del Estado de manos del gobierno de los terratenientes y los capitalistas (los Guchkov, los Lvov, los Miliukov, los Kerensky) a manos de un

⁷ Sewell, R. (2004, junio 22). Vladimir Ilitch Lenin: a 80 años de su muerte. *El Militante*. Recuperado de <https://www.marxist.com/lenin-80-aniversario-muerte.htm>

⁸ Trotsky, León (2013). *Diario del Exilio en Francia (1933-1935)*. Centro de Estudios Investigaciones y Publicaciones León Trotsky, Buenos Aires.

gobierno de los obreros y los campesinos más pobres. (3) Este último gobierno debe estar organizado conforme el modelo de los soviets de diputados obreros y campesinos, es decir, (4) debe destruir y eliminar por completo la antigua maquinaria del Estado, común a todos los países burgueses -ejército, policía, burocracia (funcionarios públicos)- y reemplazarla (5) por no sólo una organización de masas, sino por una organización universal que comprenda a todo el pueblo armado. (6) Sólo tal gobierno, de "tal" composición de clase ("dictadura revolucionaria democrática del proletariado y el campesinado") y tales organismos de gobierno ("milicia proletaria") estarán en condiciones de resolver eficazmente el problema esencial del momento, en extremo difícil y absolutamente urgente, a saber: lograr la paz, no una paz imperialista, no un pacto entre las potencias imperialistas respecto al reparto del botín entre los capitalistas y sus gobiernos, sino una paz verdaderamente duradera y democrática, que no es posible lograr sin una revolución proletaria en varios países. (7) En Rusia se podrá lograr la victoria del proletariado en un futuro muy próximo, sólo si los obreros cuentan, desde el principio, con el apoyo de la inmensa mayoría de los campesinos que luchan por que sean confiscadas las grandes haciendas de los terratenientes (...). (8) Con respecto a tal revolución campesina y apoyándose en ella, el proletariado puede y debe, en alianza con los sectores más pobres del campesinado, dar nuevos pasos hacia el control de la producción y de la distribución de los productos básicos, hacia la introducción del "trabajo general obligatorio", etc. Estos pasos los imponen con absoluta inevitabilidad, las consecuencias de la guerra, que en muchos aspectos se agravarán aún más en el período de posguerra. En su conjunto y en su desarrollo, estos pasos señalarán la, transición al socialismo, que no es posible realizar en Rusia directamente, de un solo golpe, sin medidas transitorias, pero que es perfectamente realizable e imperiosamente necesario, como resultado de estas medidas transitorias. (9) Con respecto a esto, la tarea de organizar inmediatamente soviets especiales de diputados obreros en los distritos rurales, es decir, soviets de trabajadores asalariados rurales, independientes de los soviets de los demás diputados campesinos, surge en primer plano con extrema urgencia".⁹

Trotsky, no conocía esas Cartas de Lejos, que circulaban estrictamente en las redes clandestinas bolcheviques. El 3 de abril, cerca de la medianoche, Lenin y otros de los camaradas bolcheviques exiliados, regresaron Petrogrado. Al día siguiente se estaban imprimiendo las famosas "Tesis de Abril" de Lenin, que plantean claramente la lucha por todo el poder para los Soviets, que implicaba el derrocamiento del gobierno provisional de conciliación de clases de Kerensky. Las Tesis de Abril terminan de sellar el sendero de la unidad política, que cada vez con más urgencia, se requería entre Lenin y Trotsky.

Trotsky, que había permanecido fuera de los campos menchevique y bolchevique, poco después de su regreso a Rusia en 1917, se unió a los bolcheviques, junto a la organización Interdistrital Obrera de la que hacía parte (junto con dirigentes de la talla de Preobrazhensky y Rakovsky) y fue elegido de inmediato para su dirección. En ese momento álgido de la Revolución sucede lo que el famoso

⁹ Lenin, V. (s.f.). *Cartas desde lejos*. Recuperado de <http://www.ceip.org.ar/Cartas-desde-lejos>

caricaturista mexicano Eduardo Rius, con humor afirmó: "Trotsky se hizo leninista, y Lenin trotskista".¹⁰

LA DEMOCRACIA OBRERA Y POPULAR

Desde 1917 a 1923, aproximadamente, en la Unión Soviética existió un régimen que se caracterizó por la más amplia democracia obrera y popular, jamás conocida, que a la vez se convertía en un instrumento para derrotar y sofocar a la contrarrevolución burguesa, monárquica e imperialista, que pretende recuperar el poder perdido.

Las y los trabajadores, campesinos y sectores populares, tenían las más amplias libertades democráticas en los Soviets. Los delegados y delegadas ante estos organismos de poder eran revocables por mandato de las bases que los eligieron, en cualquier momento. Todos los funcionarios públicos, en la jurisdicción que corresponda, estaban sometidos a las decisiones democráticas de los Soviets, y sin excepción alguna, no podían ganar un salario mayor al de un obrero calificado. Asimismo, se garantizaban la independencia de los sindicatos respecto al Estado y la plena libertad de creación artística y científica. Se crearon comedores, lavanderías y guarderías colectivas, para tratar de crear condiciones para la emancipación de la mujer proletaria. Se aprobó el divorcio por simple petición de parte, y se abolieron las leyes zaristas que penalizaban la homosexualidad. Se aseguró el derecho a la autodeterminación de todas las naciones que conformaban voluntariamente la Unión Soviética.

Bajo la consigna de Paz, Pan y Tierra, los primeros decretos del gobierno soviético fueron: la nacionalización de la tierra, que erradicó el latifundio y le otorgó tierras a las familias campesinas pobres, y estableció nuevas formas colectivas de propiedad sobre la tierra. El segundo decreto del gobierno bolchevique fue la nacionalización del comercio exterior, que acabó con la especulación financiera y el saqueo de las riquezas por parte de las grandes corporaciones transnacionales. Y en tercer término, se negoció en Brest Litovsk la paz, bajo el liderazgo de Trotsky, quien fuera Comisario de Relaciones Exteriores en el primer gobierno soviético. Negociación en condiciones arduas y desventajosas, pero que en verdad cumplió la promesa bolchevique de paz, por la que clamaban las masas populares y se selló así el cese de la participación rusa en la espantosa guerra de rapiña que fue la Primera Guerra Mundial. Se plantaron los cimientos de una nueva sociedad, al servicio de las y los trabajadores.

A la larga, la expropiación de la burguesía y la planificación de la economía, permitieron grandes conquistas sociales, como estabilidad salarial, empleo asegurado, vivienda, educación y salud gratuitas. Es lo que Nahuel Moreno llamó *"la democracia de los nervios y los músculos."*¹¹ Se mostró completamente acertado el programa del Manifiesto Comunista de Marx y Engels: la socialización de los medios de producción permitió un enorme impulso a las fuerzas productivas, es

¹⁰ Rius, E. (1999). *El Diablo se llama Trotsky*. México: Ediciones Ariel.

¹¹ Moreno Nahuel. (1986) "Conversaciones". Edición digital Centro de Estudios Humanos y Sociales (CEHUS), Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.nahuelmoreno.org/pdf/Conversaciones.pdf>

decir, un gran salto en el desarrollo social, al punto de que de la Rusia semifeudal y atrasada en el concierto europeo, emerge la Unión Soviética, desde mediados del siglo XX, como una potencia industrial, junto a un pueblo con alta calidad de vida.

Pero la historia no es lineal, muy por el contrario, de manera perenne, está cruzada por agudas contradicciones y estas no tardaron en aflorar con violencia en el seno mismo la URSS.

LOS PRIMEROS AÑOS DEL GOBIERNO SOVIÉTICO

El camino para nada fue de rosas. La intervención militar para destruir al naciente estado soviético que orquestaron todas las potencias imperialistas, a través de 14 ejércitos blancos, desplegados en todos los flancos de la geografía soviética. provocó una cruenta y prolongada guerra civil. En la guerra civil sucumbió, físicamente, lo mejor de la vanguardia obrera y popular que estuvo en la primera línea de la Revolución de Octubre de 1917. A Trotsky, como Comisario de Guerra le corresponderá la titánica tarea de construir el Ejército Rojo, en medio de colosales obstáculos y penurias. Trotsky encabeza personalmente, la conducción móvil de la guerra, desde su tren blindado. Se logra la victoria del Ejército Rojo, pero el país queda exhausto y asolado por hambrunas.

Por otra parte, la dirección bolchevique de Octubre de 1917, creía firmemente que, en definitiva, la única posibilidad de que sobreviviese la atrasada y aislada Unión Soviética, residía en la extensión de la revolución a los países industrialmente avanzados de Europa. Pues, solo si se conquistaban gobiernos obreros y populares en países con alto desarrollo industrial, se podría contar con la base económico-social para empezar a construir el socialismo.

La Internacional Comunista o III Internacional, en sus primeros cuatros congresos objetiviza esa suprema necesidad. Siguiendo las enseñanzas visionarias del Manifiesto Comunista de Marx y Engels, la Internacional Comunista concebía que *"la lucha de clases es nacional en su forma, pero internacional en su contenido"*¹². La conclusión es que, a fin de derrotar al capitalismo imperialista, que funciona como un sistema mundial cada vez más centralizado, se hace necesario oponerle una herramienta organizativa que organice la lucha mundial por la revolución socialista.

Puntualicemos un aspecto más. Para construir verdaderamente el socialismo, para aplicar la famosa fórmula que proviene de Étienne Cabet¹³ y Louis Blanc¹⁴, y que Marx comparte con el anarquismo, que consiste en: *"dar a cada quien según sus necesidades, y pedir a cada cual según sus*

¹² Marx, Carlos y Engels, Federico (1976). "El Manifiesto del Partido Comunista". Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú.

¹³ Étienne Cabet (1788-1856), fue un socialista utópico francés, fundador del movimiento icariano, que llevó a un grupo de emigrantes a fundar una nueva sociedad "comunista" en los Estados Unidos.

¹⁴ Louis Jean Joseph Charles Blanc (1811-1882), político e historiador socialista francés.

capacidades"¹⁵, se requiere de un alto desarrollo de las fuerzas productivas, de abundancia de bienes y servicios, que no existía ni de lejos en los primeros años del gobierno soviético, colapsada la economía por dos terribles guerras consecutivas.

De manera que, de no extenderse la revolución a los centros neurálgicos del sistema económico mundial, la base económica atrasada de Rusia y la enorme presión y agresión de las potencias imperialistas, de seguro harían retroceder la revolución, como en efecto sucedió.

La Internacional Comunista no pudo acometer el desafío de la extensión de la revolución socialista en esa hora crucial: la inmadurez de los nuevos partidos comunistas y la traición de los burócratas social-demócratas, hacen abortar la intensa oleada revolucionaria en Europa y Oriente, que acaece luego de Octubre de 1917.

La derrota de la revolución húngara de 1919, el fracaso del Ejército Rojo en Polonia, en su ofensiva contra el régimen reaccionario de Pilsudsky suscitada en agosto de 1920, la derrota de la insurrección búlgara y del Soviet de Berlín en 1926, el fracaso de la huelga general inglesa de 1926 y finalmente, la derrota de la revolución china en 1927, son la causa externa fundamental de la crisis y posterior degeneración del estado soviético.

LA DEGENERACIÓN BUROCRÁTICA DEL ESTADO SOVIÉTICO

Es en estas condiciones de aislamiento y acoso de la Unión Soviética, sumadas al extremo cansancio y dificultades de las masas populares, que se incuba un cáncer que terminará degenerando al estado soviético: su burocratización.

Lenin, con clarividencia, desde su lecho de enfermo como producto de un ataque de apoplejía, empieza a percibir el gran peligro de la burocratización, como se documenta en el Diario de sus secretarías y en su llamado "Testamento". A fines de diciembre de 1922, ya invalido Lenin, comenzó a dictar una carta al XIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Esta carta, a la que se ha solido llamar el "testamento" político de Lenin, no se hizo pública, se leyó exclusivamente a las y los delegados del Congreso, realizado en mayo de 1924, poco después del fallecimiento de Lenin. Luego, por orden de Stalin, la carta de Lenin fue suprimida hasta después del XX Congreso del Partido Comunista de la URSS en 1956, en virtud de la llamada "desestalinización" que encabezó el burócrata al mando en ese momento: Nikita Krushchev.

El 4 de enero de 1923 Lenin plantea: *"Stalin es demasiado brusco, y este defecto, plenamente tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros, los comunistas, se hace intolerable en el cargo de Secretario General. Por eso propongo a los camaradas que piensen la forma de pasar a Stalin a otro puesto y de nombrar para este cargo a otro hombre que se diferencie del camarada Stalin en todos los demás aspectos sólo por una ventaja, a saber: que sea más tolerante, más leal,*

¹⁵Marx, Carlos. "Crítica al programa de Gotha". Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú, 1976.

más correcto y más atento con los camaradas, menos caprichoso, etc. Esta circunstancia puede parecer una fútil pequeñez. Pero yo creo que, desde el punto de vista de prevenir la escisión y desde el punto de vista de lo que he escrito acerca de las relaciones entre Stalin y Trotsky, no es una pequeñez, o se trata de una pequeñez que puede adquirir importancia decisiva".¹⁶

Lamentablemente, luego de la muerte de Lenin el 21 de enero de 1924, José Dugashvili "Stalin", secretario general del aparato partidario, empieza a concentrar en sus manos un enorme poder, encabezando a la nueva burocracia estatal y partidaria que, como parásita del estado obrero, aplica aquel refrán de que "quién parte y reparte, se deja la mayor parte", y de ese modo, se asigna crecientes privilegios e impone un régimen totalitario que liquida la democracia obrera y popular.

A partir de este proceso de burocratización, se plasma una contradicción terrible al interior de la Unión Soviética: las conquistas sociales permanecen, fruto de la socialización y planificación de la economía, pero son permanentemente amenazadas y minadas cada vez más por la rapaz burocracia estalinista, que preserva el estado, únicamente como fuente de sus privilegios, pero que para nada representan los intereses de las y los trabajadores.

Para afianzar su poder, la burocracia estalinista debe liquidar el ejemplo y las tradiciones de la Revolución de Octubre de 1917, aunque se siga "persignando" en nombre del socialismo.

En primer lugar, liquida la democracia obrera y popular original de los Soviets, para que las bases obreras y populares no controlen a sus dirigentes partidarios y jerarcas estatales, y de ese modo, aseguran la perpetuidad de su poder político.

En lugar de la confrontación de ideas, la libertad de crítica y el debate colectivo en el seno del partido y el estado, régimen que instauraron los bolcheviques en Octubre de 1917, se impone la censura, el silencio o la mera obediencia a los líderes burocráticos, con ayuda de la criminalización y la liquidación sistemática, de la disidencia.

Por ello, aún hoy, buena parte de lo que se llama "opinión pública", asocia socialismo con la monstruosa dictadura totalitaria que mantuvo en la antigua URSS, la impostora burocracia que, usurpando el nombre del socialismo, lo enlodó a los ojos de las masas del mundo entero.

Pero el camino de la consolidación de la burocracia estalinista se topo con una heroica resistencia. Trotsky encabeza la Oposición de Izquierda que combatió tenazmente este curso degenerativo. La burocracia empieza por despojar de los derechos políticos, perseguir, recluir y finalmente exterminar a la gran mayoría de las y los revolucionarios que estuvieron al frente del Partido Bolchevique en Octubre de 1917.

¹⁶ Lenin, Vladimir I.(1922-1923) "Carta al XIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS)". Edición digital Marxist Internet Archive. Recuperado en: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1920s/testamento.htm>

En los macabros Juicios de Moscú, realizados entre 1936 y 1938, se mandó a los tribunales y en su mayoría al paredón de fusilamiento, a las y los más destacados dirigentes de la Revolución Rusa, bajo acusaciones delirantes de colaboración con el imperialismo y el nazismo y mediante confesiones sacadas a punta de extorsiones, con pistola en la sien y tomando como rehenes a las familias de las y los acusados.

La burocracia estalinista impone además un férreo control sobre la Internacional Comunista, somete a purgas a los partidos comunistas de todo el mundo, liquidando la disidencia e imponiendo dirigentes dóciles, dependientes del aparato material soviético, a través de dádivas y privilegios. De partidos revolucionarios, los partidos comunistas se van convirtiendo en satélites de la nomenklatura del Kremlin.

"EL DIABLO SE LLAMA TROTSKY"

El título anterior corresponde a un libro del famoso caricaturista mexicano Eduardo Rius, publicado luego de la caída del Muro de Berlín. Este autor llama la atención, de manera jocosa, sobre la satanización que durante muchos años se ha hecho de la figura de Trotsky, hecho nada casual.

Trotsky destaca como el principal obstáculo para que la burocracia estalinista consolide su poder omnímodo. Elocuente orador, insigne escritor, teórico genial, y a la vez un decidido líder en la acción, con una trayectoria ejemplar. Presidente del Soviet de Petrogrado, tanto en la revolución de 1905 como en la de 1917, cabeza del Comité Militar Revolucionario del Soviet de Petrogrado que organizó la insurrección de Octubre de 1917, Comisario de Relaciones Exteriores que firmó la paz de Brest Litovsk, fundador y constructor del Ejército Rojo, corredactor, junto a Lenin, de los proyectos de tesis de los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista.

Trotsky es pues, el símbolo vivo del legado revolucionario de Octubre de 1917, frente a los burócratas arribistas que pisotean ese legado. Por eso Stalin, primero lo desplaza de la Comisión Política, luego lo expulsa del partido, en seguida lo confina a un campo de prisioneros políticos en Alma Ata, posteriormente lo condena al exilio, y finalmente, organiza y consuma su asesinato, precedido del crimen y la tortura de decenas de miles de opositores de izquierda que sucumben en los campos de concentración siberianos.

Se teje así la leyenda negra contra Trotsky y el trotskismo. Montañas de libros y folletos con toda clase de calumnias se propalan en todo el mundo contra Trotsky, su pensamiento y la oposición de izquierda, gracias a la poderosa maquinaria publicitaria de la burocracia estalinista, replicada y difundida por los partidos comunistas a escala planetaria.

Las fotografías de Trotsky son eliminadas de los museos y las referencias de los documentos. Los escribas de Stalin falsifican, sin pudor, la historia del Partido Bolchevique, para "demostrar" el perenne papel "contrarrevolucionario" de Trotsky, y asignarle a Stalin meritos que nunca tuvo. Al mismo tiempo, se llena el territorio soviético de estatuas en honor a Stalin, idolatrado por todos los

partidos comunistas como: "Bienamado Líder y Padre de todos los Pueblos", según la fraseología burocrática en boga.

A tal punto llega Stalin que, por ejemplo, obliga al brillante cineasta soviético Eisenstein a mutilar su célebre filme sobre la Revolución Rusa: "Octubre", eliminando la figura de Trotsky del mismo, quien en su versión original constituía principal protagonista, al igual que Lenin.

Trotsky, indoblegable en la defensa del marxismo, es con razón acosado también por el imperialismo y las burguesías. Durante años ningún país del mundo le quería otorgar visa, pues el viejo revolucionario ruso, exiliado y despojado de sus cargos en la Unión Soviética, seguía provocando profundo odio y temor a los capitalistas. Luego de andar rondando desde la isla de Prinkipo en Turquía, pasando temporalmente por Francia y Noruega, países donde es expulsado, finalmente, termina instalándose el 9 de enero de 1937 en México, gracias al asilo otorgado por el gobierno nacionalista de Lázaro Cárdenas, por gestión personal del famoso pintor muralista Diego Rivera, país donde es asesinado luego por orden de Stalin.

EL LEGADO DE TROTSKY Y LAS TRAICIONES DEL ESTALINISMO

El odio de la burocracia estalinista contra Trotsky es más que merecido. En el terreno teórico, político, programático y metodológico, el estalinismo llegó a convertirse en lo opuesto al marxismo.

Stalin establece la "teoría del socialismo en un solo país", según la cual el socialismo podía construirse autárquicamente en la Unión Soviética, independientemente del curso de la lucha de clases a nivel mundial y las presiones de la economía capitalista mundial. Desde esa óptica, la principal tarea del movimiento comunista era supuestamente colaborar con la "construcción socialista" en la ex URSS, convirtiendo a los partidos comunistas en sucursales de la poderosa burocracia del Kremlin. De esa manera, Stalin reniega un principio esencial del marxismo: el internacionalismo proletario.

A tal extremo llegó esa concepción que, a raíz de los acuerdos de Yalta y Postdam, en el marco del fin de la Segunda Guerra Mundial, como gesto de buena voluntad con las potencias imperialistas aliadas, Stalin se comprometió a disolver la Tercera Internacional que habían fundado los bolcheviques. La Internacional Comunista ya era un estorbo para la burocracia del Kremlin, que la liquida, sin pena ni gloria, para desarrollar a fondo su política de "coexistencia pacífica" con el orden imperialista que surge en la segunda posguerra.

Trotsky representa una posición diametralmente distinta. Armado de los principios del marxismo y la teoría de la revolución permanente, denuncia la utopía reaccionaria del "socialismo en un solo país", y pronostica que, si bien puede mantenerse el estado soviético durante cierto tiempo, por la vastedad de sus recursos, tarde o temprano será sojuzgado por las fuerzas del mercado mundial, mientras continúe dominando la economía mundial el capitalismo, como a la larga se demostró, a la vuelta de casi 70 años; reivindicando así que sigue vigente la lucha por extender la revolución a escala mundial, como premisa para construir el socialismo.

Trotsky plantea además el retorno de la democracia obrera y popular, destruyendo el régimen totalitario de la burocracia, como condición fundamental para re-encausar a la antigua URSS, al servicio de las bases trabajadoras soviéticas y de todo el mundo.

Stalin, renegando de la experiencia de la propia Revolución de Octubre de 1917, dicta a los partidos comunistas hacer alianza con la burguesía nacional o "progresista", para alcanzar la democracia y liberarse del yugo imperialista, en los países con un bajo desarrollo de las fuerzas productivas; bajo el supuesto de que en esos países la revolución debía pasar primero por una etapa democrática y de liberación nacional, antes de plantearse, en un futuro indeterminado, la etapa de la revolución socialista. Stalin reedita así la concepción etapista de los mencheviques, que precisamente se opusieron a Lenin y al bolchevismo por proponerse derribar el sistema capitalista en un país con desarrollo atrasado como Rusia y hacerlo efectivo.

En los prolegómenos de la Segunda Guerra Mundial, el 23 de agosto de 1939, el estalinismo se cubre de ignominia, cuando en Moscú los ministros de relaciones exteriores de la Alemania Nazi: Ribbentrop, y de la URSS: Mólotov, firman un tratado de no agresión y acuerdos económicos y comerciales. El tratado contenía también un protocolo secreto donde el Tercer Reich y la URSS definían una perspectiva de reparto de Europa del Este y se comprometía a no interferir en sus respectivas zonas de influencia.

La consecuencia directa fue la invasión de Polonia por Alemania en septiembre de 1939, ante lo cual la URSS lanzó su propia invasión contra Polonia 16 días después del ataque nazi, fraguando así la partición de esta nación entre ambas potencias militares, pisoteando el derecho a la autodeterminación nacional del pueblo polaco. Alemania luego guardó silencio ante el ataque de la URSS contra Finlandia en diciembre de 1939 y su posterior anexión de los países bálticos: Estonia, Lituania y Letonia, así como la ocupación de Rumania en el sur.

Hitler, envalentonado por el éxito de la ocupación nazi de Francia, se aprestó a hacer trizas el pacto germano-soviético, que para el nazismo no constituyó más que un engaño táctico temporal. Sorpresivamente, en la primavera de 1941, lanza la brutal Operación Barbarroja contra la URSS, la más sangrienta ofensiva militar que ha conocido la Humanidad hasta el día de hoy, un verdadero genocidio contra los pueblos de la antigua URSS que cobró el saldo de alrededor de 27 millones de muertos.

Se revela así que a la burocracia estalinista, le interesaba solamente proteger las fronteras del Estado, del que obtiene sus privilegios, sin importarle en lo absoluto los intereses de la clase trabajadora y la revolución mundial.

Luego del fiasco al que conduce el pacto germano-soviético, la burocracia estalinista da un giro de 180 grados, promoviendo la completa adaptación de los partidos comunistas a lo que denomina el "imperialismo democrático" (Francia, Inglaterra, EEUU), y en adelante, utiliza su influencia en el movimiento obrero y popular internacional, para sujetarlo a las faldas de este o aquél sector burgués, según su conveniencia. Esta orientación lleva a los partidos comunistas, en innumerables oportunidades, a consumir traiciones y derrotas en todo el orbe.

BAJO LA BANDERA DE LA CUARTA INTERNACIONAL

Frente a la bancarrota de la Tercera Internacional, corrompida por el estalinismo, Trotsky se propuso realizar la tarea que consideró la más importante de su vida, la fundación de una nueva organización internacional revolucionaria: la Cuarta Internacional. Ardua labor en medio de una situación profundamente adversa.

El mapa de Europa se teñía de negro con el avance de las hordas nazi-fascistas. Al interior de la URSS, Stalin había consumado el exterminio físico de la oposición de izquierda. En esas condiciones, el mundo se hundía en la vorágine de destrucción nunca antes vista que significó la Segunda Guerra Mundial.

Trotsky es consciente de que la Cuarta Internacional nace "nadando contra la corriente", con muy escasos recursos, apenas conformada por pequeños grupos inexpertos, perseguidos implacablemente por el imperialismo y el estalinismo, quienes se atreven a levantar la bandera del marxismo revolucionario, contra viento y marea.

Poco antes de la fundación de la Cuarta Internacional, Erwin Wolf, quien fuera secretario de Trotsky, durante su estadía en Noruega, muere en Barcelona mientras combatía las tropas franquistas durante la guerra civil española. En Francia, son asesinados por agentes estalinistas: Rudolf Klement, secretario de organización, encargado de los preparativos del Congreso de fundación de la Cuarta Internacional, y luego León Sedov, hijo mayor de Trotsky, quien se encargaba de los contactos clandestinos al interior de la Unión Soviética y de publicar en ruso el Boletín de la Oposición de Izquierda. Estos tres jóvenes camaradas, muertos trágicamente en los albores de la constitución de la Cuarta Internacional, sintetizan el drama de la época y las severas condiciones en que ésta nace.

El 3 de septiembre de 1938, en la localidad de Périgny, en los suburbios de París, Francia, una reunión clandestina funda el Partido Mundial de la Revolución Socialista, mejor conocido como la Cuarta Internacional. Trotsky no estuvo presente, porque no le estaba permitido abandonar México y su vida ya había sido seriamente amenazada. Estuvieron presentes 21 delegados y delegadas en representación de organizaciones revolucionarias de 11 países. La conferencia se realizó bajo la sombra de los recientes asesinatos y eligió a los tres jóvenes mártires: Wolf, Klement y Sedov, como presidentes honorarios. Junto con Klement desaparecieron informes sobre las labores de grupos trotskistas en varios países. Por razones de seguridad, la conferencia fundacional celebró una sola sesión durante la fecha indicada, y aprobó el Programa de Transición, redactado por Trotsky, que a nuestro criterio es un documento programático muy preciado para el marxismo revolucionario, como continuidad y actualización del Manifiesto Comunista de Marx y Engels.

El Programa de Transición parte por ubicar la crisis de dirección revolucionaria del proletariado, por efecto de las traiciones de la socialdemocracia y el estalinismo, como el principal factor agravante de la crisis mundial, y asume la resolución de esta crisis como la principal tarea que se propone la nueva Internacional.

"Las charlatanerías de toda especie según las cuales las condiciones históricas no estarían todavía 'maduras' para el socialismo no son sino el producto de la ignorancia o de un engaño consciente. Las condiciones objetivas de la revolución proletaria no sólo están maduras sino que han empezado a descomponerse. Sin revolución social en un próximo período histórico, la civilización humana está bajo amenaza de ser arrasada por una catástrofe. Todo depende del proletariado, es decir, de su vanguardia revolucionaria(...). La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria. La economía, el estado, la política de la burguesía y sus relaciones internacionales están completamente esterilizadas por una crisis social. El obstáculo principal en el camino de en el camino de la transformación del estado prerrevolucionario a estado revolucionario es el carácter oportunista de la dirección proletaria: su cobardía pequeñoburguesa ante al gran burguesía y su traidora asociación con ella, aún en su agonía" ¹⁷

Partiendo de este análisis angular, el Programa de Transición es un sistema de reivindicaciones transitorias para tender un puente entre la actual situación y consciencia de las masas populares y las tareas de la revolución socialista. Su eje rector es promover la movilización independiente de la clase trabajadora y las y los oprimidos, así como la construcción de la organización revolucionaria que la dirija hasta la revolución socialista.

"En una sociedad basada en la explotación, la moral suprema es la de la revolución social. Son válidos todos los métodos que elevan la consciencia de clase de las y los obreros, su confianza en sus propias fuerzas, su disposición a la abnegación en la lucha. Son inadmisibles los métodos que inculcan a las y los oprimidos el miedo y la sumisión frente a sus opresores, que ahogan el espíritu de protesta y la indignación o sustituyen la voluntad de las masas por la voluntad de los dirigentes, la convicción por la coacción, el análisis de la realidad, por la falsificación." ¹⁸

EL ASESINATO DE TROTSKY

El 20 de agosto de 19140, aproximadamente a las cinco de la tarde, en su casa de habitación en Coyoacán, México, Trotsky, a la edad de sesenta años, es herido de muerte por Ramón Mercader, un agente de la policía secreta estalinista (GPU), reclutado para la exterminación de trotskistas durante la guerra civil española.

Con el pasaporte falso de Jacson Monrad, haciéndose pasar por diplomático belga, Mercader, desde el verano de 1938, se convirtió en amante de Sylvia Agelof, ruso-norteamericana que fungía como secretaria personal de Trotsky en México. Poco a poco se fue acercando al círculo familiar de Trotsky y trabando amistad con sus guardaespaldas. Con el ardid de de solicitarle a Trotsky revisará un artículo que supuestamente él había elaborado, el asesino destrozó el cráneo del revolucionario ruso, con una piqueta de alpinista, que ocultaba en su gabán, La muerte se produjo un día después: el 21 de agosto a las 7:25 de la noche.

¹⁷ Trotsky, León. (1985) "El Programa de Transición". Cuadernos El Socialista, Managua, 1985.

¹⁸ *Ibíd.*

Joe Hansen, dirigente del Partido Socialista de las y los Trabajadores (PST) norteamericano, lo acompañó en su exhalación final. Escribió las siguientes palabras, publicadas por primera vez en octubre de 1940, en la revista Fourth International:

"Me apoyé en la cama. Parecía que sus ojos habían perdido esos destellos veloces de la enérgica inteligencia tan característica del Viejo. Sus ojos estaban fijos, como si ya no percibieran el mundo exterior, y sin embrago sentí esa voluntad enorme apartando la oscuridad que lo extinguía, negando a cederle a su enemigo hasta haber logrado su última tarea. Despacio, entrecortado, dictó, eligiendo dolorosamente las palabras de su último mensaje a la clase obrera, en inglés, un idioma que le resultaba extraño. ¡en su lecho de muerte no olvidó que su secretario no hablaba ruso!:

'Por favor, dígame a nuestros amigos...Estoy seguro...de la victoria...de la Cuarta Internacional...Adelante.'"¹⁹

Con ocasión del asesinato de León Trotsky, André Breton, destacado exponente de la corriente surrealista, coautor, junto con Diego Rivera y Trotsky del "Manifiesto por una Arte Independiente y Revolucionario", expresó de la siguiente forma el impacto de este crimen:

*"Muchas veces se ha utilizado en el surrealismo la frase de Lautréamont: No bastaría toda el agua del mar para lavar una mancha de sangre intelectual; pero aquí ya no hay que ponerla en sentido figurado"*²⁰

En la biografía "Vida y Muerte de León Trotsky", escrita por su camarada Victor Serge se consigna:

*"Era integro de carácter en el más amplio sentido del término: no concebía discontinuidades entre la conducta y las convicciones, entre la idea y el acto (...) Su rectitud moral se vinculaba con una inteligencia objetiva, pero apasionada, siempre tensa hacia lo profundo y amplio, hacia el esfuerzo creador y el combate justo. Y era a la vez sencillo. Le ocurrió escribir al margen de un libro cuyo autor aludía a sus ansias de poder: Otros habrán querido el poder por el poder. Yo he ignorado siempre ese sentimiento. He buscado el poder colectivo de las inteligencias y voluntades'."*²¹

LA LUCHA CONTINÚA

El asesinato de Trotsky no obedece a una simple venganza personal de Stalin, es un acto político fríamente calculado. La muerte de Trotsky privó a la Cuarta Internacional del único dirigente sobreviviente, de la generación que resumía la experiencia y la tradición revolucionaria más valiosa del siglo, desde la lucha contra la autocracia zarista y la emigración en los círculos marxistas de Europa, pasando por la Revolución Rusa de 1905 y 1917, El Ejército Rojo y la Tercera Internacional, hasta el combate a la degeneración estalinista y la barbarie fascista.

¹⁹ Hansen, Joseph. "Con Trotsky hasta el final". Correo Internacional. Número 49, septiembre de 1990.

²⁰ Panorama Internacional. Número 3, agosto 1995, p. 49.

²¹ Serge, Víctor(1974). "Vida y Muerte de León Trotsky". Editora El Yunque, Buenos Aires, Argentina.

Pero poco más de medio siglo después de su asesinato, el otrora poderoso aparato estalinista que trató de borrar a sangre y fuego la memoria y las enseñanzas de Octubre del 17 y sepultar el nombre de Trotsky, cae estrepitosamente, mientras la figura de Trotsky adquiere una estatura profética ante el veredicto de la propia historia.

A partir de la caída del Muro de Berlín en 1989 y luego de un breve período de apertura económica y política (conocidas como la perestroika y el glasnot), en la antigua URSS, con Gorbachov a la cabeza, precedido por Yeltsin, los regímenes mal llamados socialistas de la ex Unión Soviética y Europa del Este, caen uno a uno, ante la movilización de las masas populares y al presión del imperialismo. No obstante, al no existir una dirección revolucionaria que canalizara el descontento de las masas populares en esos países, las burocracias ex "comunistas", recicladas en asocio con el imperialismo, abrieron las puertas al pillaje de la economía nacionalizada y sellaron el sendero de la restauración capitalista. En otros estados como China, Cuba y Viet Nam, el control totalitario de la burocracia, que aún se autodenomina "comunista", se mantiene incólume, pero también se transita, con diversos ritmos, hacia la restauración del capitalismo y la reversión de las conquistas sociales que derivaron de sus respectivas revoluciones.

Se cumple así la previsión de Trotsky, en su sentido negativo:

"Así el régimen de la URSS encarna contradicciones terribles. Pero sigue siendo un estado obrero degenerado. Este es el diagnóstico social. El pronóstico político tiene un carácter alternativo: o bien la burocracia, convirtiéndose cada vez más en el órgano de la burguesía mundial en el estado obrero, derrocará las nuevas formas de propiedad y volverá a hundir al país en el capitalismo, o bien, la clase obrera aplastará a la burocracia y abrirá el camino del socialismo." ²²

Desgraciadamente, en la segunda posguerra, la Cuarta Internacional no pasó la prueba; no fue capaz de resolver el hilo rojo de la crisis de la humanidad: la crisis de dirección revolucionaria de la clase trabajadora, tal como se propuso en su fundación. La extrema debilidad de los grupos que sobreviven a la Segunda Guerra Mundial, su marginalidad, la adaptación y las presiones de parte de movimientos y aparatos burocráticos y pequeñoburgueses, llevó a una creciente disgregación en múltiples fragmentos de quienes se reclaman herederos de la tradición de la Cuarta Internacional.

Esa es la razón fundamental por la cual la burocracia estalinista terminó de arruinar los estados obreros, que degenerados burocráticamente, entraron rápidamente en un proceso de descomposición y desmantelamiento, hacia la restauración capitalista. Este cuadro político, expresando una nueva correlación de fuerzas, llevó al movimiento obrero y popular, a escala mundial, de derrota en derrota, hasta imponer en los noventa del siglo XX, un retroceso profundo en su conciencia y organización, que llevó a los ideólogos burgueses a proclamar a viva voz la victoria definitiva e indisputada del sistema capitalista e imponer una dura contraofensiva neoliberal en todo el orbe, que condujo a la precarización, a la informalización y a la flexibilidad laboral de la clase

²² Trotsky, León (1985). "El Programa de Transición", Cuadernos El Socialista, Managua.

trabajadora, al tiempo que dismantló buena parte de las prestaciones sociales y redujo significativamente sus tasas de sindicalización.

Pero, a pesar del retroceso del sujeto político y social apto para la revolución socialista, el capitalismo, por su naturaleza crecientemente destructiva, continúa incubando y profundizando las contradicciones irreconciliables que le son inherentes, y que develara magistralmente Carlos Marx en su obra cumbre "El Capital". Las recurrentes tendencias recesivas de la economía mundial y sus efímeras recuperaciones, desde el pinchonazo de la burbuja inmobiliaria en el 2008, se acompañan con una polarización y agudización de la crisis política y social, que tiene múltiples manifestaciones. Surgen nuevas luchas obreras y populares, que pese a no contar con direcciones revolucionarias al frente, instintivamente buscan una salida a la miseria creciente, a la brutalidad y a las privaciones que impone el sistema en distintas latitudes.

En una de sus últimas obras; "En Defensa del Marxismo", Trotsky escribe las siguientes palabras que son perfectamente aplicables a nuestro tiempo:

"(...) la tarea fundamental de nuestra época no ha cambiado, por la simple razón de que no se ha resuelto (...). Los marxistas no tienen el menor derecho (si la desilusión y la fatiga no se consideran derechos) a extraer la conclusión de que el proletariado ha desaprovechado todas sus posibilidades revolucionarias y debe renunciar a todas sus aspiraciones (...). Veinticinco años en la balanza de la historia, cuando se trata de los cambios más profundos en los sistemas económicos y culturales, pesan menos que una hora en la vida de un ser humano. ¿De qué sirve el individuo que, a causa de los reveses sufridos en una hora o un día, renuncia al propósito que se ha fijado sobre la base de toda la experiencia de su vida" ²³

En los últimos años de su vida a Trotsky le toca observar la desbandada de muchos intelectuales de izquierda, que reniegan del marxismo. El horror nazi-fascista y la amarga decepción con el estalinismo, fue el caldo de cultivo de ese estado de ánimo, que en definitiva llevó a muchos de ellos a embellecer y reconciliarse con la democracia burguesa en las metrópolis imperialistas. A propósito de este fenómeno, señala:

"Está más allá de toda discusión el hecho de que el viejo Partido Bolchevique se ha desgastado, ha degenerado y perimido. Pero la ruina de un partido histórico determinado que durante un período se apoyó en la doctrina marxista, no significa la ruina de esa doctrina. La derrota de un ejército no invalida los preceptos fundamentales de la estrategia. Que un artillero pegue lejos del blanco de ninguna manera invalida la balística, es decir, el álgebra de la artillería. Que el ejército del proletariado sufra una derrota o que su partido degenera, de ninguna manera invalida al marxismo, que es el álgebra de la revolución (...).

²³ Deutscher Isaac. (1979) "El Profeta desterrado". Ediciones Era, México D.F.

*De todos modos, ningún revolucionario serio pensaría en utilizar como vara para medir la marcha de la historia a los intelectuales confundidos, a los estalinistas desilusionados y a los escépticos defraudados*²⁴

En realidad, en pleno siglo XXI la disyuntiva que planteó Rosa Luxemburgo: "Socialismo o Barbarie", no solo sigue vigente, sino que se ha hecho aún más acuciente y descarnada. Lejos del mecanicismo de los manuales estalinistas y sus profesiones de fe, no hay ningún designio "deus ex machina" que conducirá inevitablemente a la humanidad a algo así como el "paraíso socialista". El camino es muy escabroso. Todo depende de la dialéctica de la lucha de clases y sus resultados, todo depende de si la vanguardia obrera y popular, conscientemente, puede elevarse a sujeto social y político de su propia emancipación, como lo demostró, parcial y potencialmente, con la Revolución Rusa de Octubre de 1917.

Finalmente, es preciso destacar que el marxismo es lo más alejado a un dogma o recetario. Así como la vida y el Universo se transforman constantemente. El marxismo es una ciencia crítica y abierta, al servicio de la emancipación de la humanidad, cuyo cuerpo teórico no es otra cosa que la sistematización de la experiencia revolucionaria de las y los oprimidos en su titánico combate. De manera que el marxismo del siglo XXI, desde luego requiere actualizarse con los nuevos fenómenos de la realidad. Es imprescindible, por ejemplo, que se nutra de los innovadores aportes de las corrientes feministas socialistas y ecosocialistas, en la medida en que el derrocamiento del capitalismo es inseparable de la liquidación del patriarcado y al mismo tiempo, se conjuga con el conflicto cada vez más alarmante que deriva de la voraz destrucción del ecosistema planetario, impuesta por el irracional sistema de lucro. De nuestra parte, nuestro mejor homenaje a la obra y ejemplo singular de León Trotsky, es continuar su larga marcha en procura de abrir el horizonte socialista para toda la humanidad



²⁴ Trotsky, León. (1976). *"Los intelectuales que ya no son radicales y la reacción mundial"*. Escritos, Tomo X, Volumen I, Editorial Pluma, Bogotá, Colombia, 1976.

BIBLIOGRAFIA

Deutscher Isaac. "El Profeta desterrado". Ediciones Era, México D.F., 1979.

Hansen, Joseph. "Con Trotsky hasta el final". Correo Internacional. Número 49, septiembre de 1990.

Lenin, Vladimir I. "Carta al XIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS)" 22 dic. 1922 - 4 enero 1923. Edición digital Marxist Internet Archive. <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1920s/testamento.htm>

Lenin, Vladimir: "El imperialismo: fase superior del capitalismo". Editorial Progreso, Moscú, 1982.

Lenin, Vladimir I. "El 'padrecito zar' y las barricadas". Obras Completas, Tomo VI, Editorial Progreso, Moscú, 1979.

Marx, Carlos. "Crítica al programa de Gotha". Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú, 1976.

Marx, Carlos y Engels, Federico. "El Manifiesto del Partido Comunista". Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú, 1976.

Moreno Nahuel. "Conversaciones". Edición digital Centro de Estudios Humanos y Sociales (CEHUS), Buenos Aires, Argentina. <http://www.nahuelmoreno.org/pdf/Conversaciones.pdf>

Moreno, Nahuel. "Problemas de Organización". 1984. Edición digital: http://www.nahuelmoreno.org/pdf/problemas_organizacion.PDF

Panorama Internacional. Número 3, agosto 1995.

Rius, Eduardo. El Diablo se llama Trotsky. México. Ediciones Ariel. 1999.

Serge, Víctor. "Vida y Muerte de León Trotsky". Editora El Yunque, Buenos Aires, Argentina, 1974.

Sewell, R. Vladimir Ilitch Lenin: a 80 años de su muerte. *El Militante*. Recuperado de <https://www.marxist.com/lenin-80-aniversario-muerte.htm>

Trotsky, León. "El Programa de Transición". Cuadernos El Socialista, Managua, 1985.

Trotsky León. "La Revolución Permanente". Juan Pablos Editor. México D.F. 1977.

Trotsky, León . Diario del Exilio en Francia (1933-1935). Centro de Estudios Investigaciones y Publicaciones León Trotsky, Buenos Aires, 2013.

Trotsky, León. "Los intelectuales que ya no son radicales y la reacción mundial". Escritos, Tomo X, Volumen I, Editorial Pluma, Bogotá, Colombia, 1976.

